



2.4

Los espíritus del Inti Raymi

JAIRO ANDRÉS AZA PUSAPAZ

Hijo de la Madre Tierra, Indígena del Pueblo de los Pastos.
Psicólogo, Universidad Nacional de Colombia

La Madre Naturaleza siempre ha sido sabia, consejera y justa con todos los seres que en ella habitan, según la tradición oral de nuestros abuelos, los Pueblos indígenas y en especial el pueblo de los Pastos ha estado ligado en una estrecha relación espiritual con la Pacha Mama, desde los tiempos del inicio, con la ley del origen y la ley natural. Los Padres ancestrales han transmitido sus mensajes y designios a la comunidad a través de los grandes Espíritus y elementos esenciales de la vida, como son: La Luna, el sol, el agua, las rocas, el viento, las montañas, los animales y espíritus; utilizando a Hombres sabios, Taitas y Mamas como guías e intérpretes de sus enseñanzas. El vínculo de los Padres creadores con sus hijos siempre ha estado presente a lo largo de la existencia.

La esencia de la vida para las comunidades originarias ha sido entender este vínculo sagrado con los grandes espíritus creadores, cuando la conciencia espiritual se conecta con el cosmos y la sabia de la naturaleza, el espíritu humano alcanza un nivel de iluminación y claridad en el pensamiento, algunos mayores lo llaman trascendencia o la sabiduría. Sabio para poder conocer y entender las energías espirituales que manejan y moldean el mundo que conocemos, como resultado de este entendimiento sabemos que el territorio es sagrado, que es un organismo vivo, que todo lo sagrado debe estar revestido de respeto ya que está lleno de vida, la vida es sagrada, y debe estar en un continuo equilibrio y armonía. Estos fundamentos del pensamiento Andino fueron escritos hace miles de años por los primeros sabios de nuestras culturas que descifraron las señales y enseñanzas de los grandes espíritus creadores, legados que se petrificaron en las rocas del territorio, en los retumbares de los ríos, en los soplos de los vientos de los páramos, en la sabia de las plantas sagradas, en el canto de los Taitas espirituales, en el sonido de los instrumentos milenarios y en la memoria misteriosa de los espíritus de nuestro Territorio.

El canto de la vida surgió a través del coque de las energías primordiales y de la danza de los elementos esenciales, cuando los rayos del sol se encuentran con las propiedades de la tierra, cuando la riqueza mineral del agua riega los campos y valles de la Pacha Mama, cuando la fuerza del viento traslada las nubes de un territorio a otro, cuando las semillas escuchan el llamado de la fuerza de la vida y germinan y posteriormente florecen y dan fruto, cuando los animales se alimentan de ellas y estos a su vez son alimento para otros, cuando la armonía de la vida está completa, el territorio es sagrado y cumple la función para lo cual fue creado, cuando analizamos más profundamente estos fenómenos nos podemos dar cuenta que pasan a cada instante, en cada momento de la existencia del Territorio y de nuestras vidas. Sin embargo para

la mayoría de las personas estos hechos pasan desapercibidos y no representan para ellos ninguna importancia. Por el contrario para los grandes Sabios, Kurakas, Taitas y Mamas de las comunidades milenarias de estos territorios estas acontecimientos son de suma importancia ya que ahí se guarda el secreto de la vida, a través de la experiencia e investigación espiritual, de observar por miles de años los fenómenos de la naturaleza, el comportamiento de los grandes espíritus creadores, de animales y plantas, el hombre sabio estructuro una conciencia cósmica y espiritual, y se identificaron fechas exactas donde todos los seres del territorio están de fiesta y agradecen por el milagro de la vida, de la abundancia y de la cosecha.

Con la tradición oral de muchos pueblos originarios, de su vida cultural y de sus tradiciones podemos respaldar estos hechos mágicos¹ me permitiré citar un cuento del hermano pueblo indígena de Otavalo denominado el espíritu alegre del Maíz:

“Cuenta la historia que había un abuelo Otavalo que le gustaba ir a las plantaciones de maíz a ver como las cañas secas después de la cosecha se movían de una manera especial con los vientos de junio, él solía hacer esta visitas todos los años en los meses de junio a las plantaciones de maíz en cierta ocasión el abuelo se tomo los tragos y se quedo dormido cerca a un gran maizal, cuando de pronto cuenta el señor que del maizal salieron unos seres muy extraños, de muchos colores, que no tenían cabeza de humanos sino que tenían como especie de cachos, que danzaban al ritmo de una música hermosa, que parecían hechos de hojas de maíz de colores, el abuelo quedo tan impresionado con esta visión que todos los años se vestía de forma parecida a lo que había visto, en

1. Douglas Gifford y Jhon Sibbick “Guerreros, Dioses y Espíritus de la Mitología de América Central y Sudamerica, Ultima edición 1991, Ediciones Grupo ANAYA.

la época de las fiesta de los san Juanes el Salía a danzar de esta forma extraña, con el pasar del tiempo muchos otros quisieron imitar su vestimenta, él decía, que el traje de los espíritus danzarines del Maíz, nunca se supo que paso con aquel señor, jamás encontraron su cuerpo, los habitantes de la región dicen, que los espíritus del maíz se lo llevaron”²

Esta es una de las tantas historias, cuentos y mitos que se entrelazan alrededor del espíritu danzarín del AYA HUMA, o Diablo HUMA, en el pueblo Otavalo. Para el caso del Pueblo de los Pastos también encontramos muchos cuentos y mitos en relación a la danza y a la fiesta, uno de los más reconocidos son los duendes, catalogados como espíritus malvados, traviosos y juguetones, sin embargo muchos mayores también los identifican como los grandes músicos del territorio, los que han tenido la oportunidad de escucharlos que interpretan melodías muy bellas y mágicas, los que los han visto los describen con vestidos de colores, sombreros grandes, tocando tambor, rondadores y flautas, generalmente en lugares de aguas, quebradas, lagunas, cochas y ojos de agua.

Con esto quiero hacer referencia a que en el territorio existen espíritus ligados a la música y a la danza, y que fueron ellos quienes enseñaron a los seres humanos a construir e interpretar los diferentes instrumentos con que se realizaban las fiestas ancestrales y de igual manera a través de la espiritualidad de las plantas sagradas a identificar las fechas exacta de realización de estas como es el caso de la fiesta al Padre Sol o Inti Raymi que para este territorio está determinado para el 21 de Junio en el solsticio de verano. Indudablemente este paradigma de cocimiento chocara con los modos pensamientos y esquemas mentales que fueron y que actualmente son impuestos por otras culturas foráneas y que colocan al ser humano en la cúspide del conocimiento del mundo conocido y que no existe nada valido por fuera del método científico, grasó

2.Tradición oral de las comunidades en Otavalo Ecuador.

error considerarnos como la fuerza suprema de la naturaleza y es más por fuera de ello, negando completamente que existen fuerzas superiores a nosotros y que fuera de nuestro control.

La fiesta al Padre sol o Inti Raymi fue ocultada y en muchos casos suplantada por celebraciones católicas que nos han sido propias de estos territorios en un claro caso de esclavitud, sometimiento y dominación por parte de las culturas que llegaron a nuestros territorios, sin embargo el pensamiento andino de nuestras comunidades se mantuvo vivo en el canto de las aves que agradecen y le dan la bienvenida al sol todos los días por el nacimiento de un nuevo día, o en el canto de los sapos que llama a la lluvia para que la tierra germine, en las diagonales y verticales que trazaron nuestros mayores en los iconos sagrados de nuestra cultura o el llamado sol de los Pastos. Todos nosotros en el caminar de nuestras vidas, en algún momento de su existencia debemos dar gracias por los favores recibidos de la gran Madre y el milagro de mantenerlos vivos.

En esta época de cambio, florecimiento y gracias al trabajo, esfuerzo y sabiduría de muchos líderes, Taitas y Mamas, los espíritus del Inti Raymi del Pueblo de los Pastos, han comenzado de despertar de ese sueño profundo de más de 500 años, poco a poco los rondadores nuevamente resuenan en las montañas, la flautas y quenás gritan a los cuatro costados del mundo que los grandes espíritus están próximos a cumplir otra edad, los bombos nos recuerdan que ha llegado la hora nuevamente de entrar en armonía con nuestra madre y reencontrarnos con los sabios espíritus que fueron los gestores de nuestra enseñanza. Que hay que danzar con fuerza y alegría, tejiendo nuevamente los trajes de cueche, con cascabeles y sonajas ocarinas y pincullos. Afortunadamente este mensaje no solo que ha quedado en un ensayo romántico de palabras para una retórica academicista o como un buen tema

de conversación de eruditos del conocimiento, sino por el contrario se ha convertido en un movimiento de compromiso por el rescate y fortalecimiento de la identidad de nuestro pueblo y lógicamente de nuestro Territorio.

Eso nos dicen las estadísticas cuando desde años 2005 que el Pueblo de los PASTOS, pide a los espíritus del Inti Raymi que vuelvan a cantar y bailar, cerca de 80.000 personas han participado de los diferentes eventos programados a lo largo de estos siete años en los diferentes resguardos de nuestro, nuevamente la fiesta al sol empieza a retomar sus características esenciales como fue milenariamente, no ocultándose de la sociedad, quedando al descubierto de la opinión pública, dejando de lado los señalamientos de la religión católica y proponiendo al mundo una reflexión bastante clara de protección de la Madre Tierra.

El mensaje de la fiesta al Padre sol o Inti Raymi es claro: Los seres humanos no somos indispensables para la vida de nuestra Madre Tierra o Madre Naturaleza, pero la Madre Naturaleza o Madre Tierra es indispensable y fundamental para la vida de nosotros como humanos, sino tomamos conciencia de esta realidad estamos condenados como muchas otras especies a la extinción total de nuestra raza. Por esta razón fundamental en la fiesta del Inti Raymi no se danza por bailar o simplemente por pasar el rato, es todo un significado profundo y espiritual, cada acción, cada movimiento, cada paso, sonido o canto, tiene un significado que lleva el mensaje espiritual de lo más profundo de nuestros sentir como seres a los grandes espíritus creadores, poco a poco los participantes de la fiesta han ido entendiendo esta dinámica o movimiento espiritual. Por tal razón en una fiesta sagrada se debe hacer música sagrada con instrumentos propios, con sentimientos propios, con alimentos propios, con deseos propios.

La vida del territorio es compleja, sagrada pero al mismo muy frágil, de igual manera sucede con la fiesta sagrada del sol, muy compleja, llena de sabiduría y espiritualidad, difícil de entender pero muy sencilla de practicar y disfrutar, pero de igual manera fácil de romper. Es por eso que la invitación de este escritor a todos ustedes lectores de este pequeño ensayo es a escudriñar en los adentros de sus seres y responder a preguntas como: ¿Que es lo verdaderamente importante para mi vida?, ¿el territorio ancestral es fundamental para mi vida?, ¿es responsabilidad mía ayudarlo a cuidar es de otras personas? Entre otras muchas preguntas.

Los espíritus del Inty Raymi, como la Música, la danza, los alimentos, los instrumentos andinos, los espíritus danzantes están ahí, y tan solo ustedes tienen el poder y la magia de invitarlos a sus vidas, de reencontrarse con la madre Naturaleza, de tener claro su esencia y el propósito de sus vidas, de poder ayudar a mantener viva la vida de los seres en este mundo, a crear nuevos seres humanos llenos de buenos valores y de compromisos por la vida, muchos de ustedes deben ser padres o hijos de alguien, deben tener personas significativas en sus vidas o tal vez solamente se tienen a cada uno de ustedes, en cualquiera de los casos no se olviden que tiene otro gran ser que los ama, su Madre, su progenitora, el ser que los creó y que creó a los seres que aman, porque no amarla, respetarla y protegerla también.

Por mi parte yo, los invito a vivir la próxima fiesta sagrada en honor al padre sol o Inti Raymi en los resguardos de Iles, Aldea de María y San Juan en el año 2013, con la gracia de los espíritus creadores.

Contento con la majestuosidad del agua galopando por los cielos, cantando con viva voz que la vida es mágica, sirviendo de la bebida de los dioses a las plantas, abrazando las mami-tas montañas. Estoy contento porque hoy escuche otra vez los truenos, recordándonos que son días para la siembra, hay que sembrar para cosechar choclo en Inti Raymi¹.

JORGE DELGADO NICHÓY

Corregimiento de Gualmatán – Pasto, Nariño C.
Estudiante de sociología – Universidad de Nariño.



Es fecha de siembra del campo, igualmente se da con las acciones y palabras, que la semilla llegue hasta el corazón con el poder de la consciencia!! Somos universo.

ADAM SUGTA

Pueblo indígena Inga – Santiago Putumayo

1. Inti Raymi: Fiesta andina en honor al sol en el solsticio de verano - 21 de junio.